

## DITOCHÆUM

**I-** Eva fue en el principio  
una paloma blanca  
que la serpiente luego volvió negra ;  
con falaz artificio  
cae Adán en la trampa,  
y desnudos se tapan con la higuera.

**II-** Fraternal primicias  
juzga Dios diferentes:  
rechaza el grano y acepta animales.  
Labrador, por envidia,  
al pastor le da muerte:  
la tierra aún clama por su sangre.

**III-** Mensajera paloma  
de las aguas bajantes  
con un ramo de olivo vuelve al arca,  
pero ya no retorna  
el cuervo rapiñante ;  
aquella trae paz para el patriarca.

**IV-** Aquí bajo esta encina  
de Manré, cuyas ramas  
cuidaran del patriarca su ganado,  
aquí el Señor habita  
y aquí sonrío Sara  
por la preñez y el gozo postergado.

**V-** Abraham buscó un campo  
donde enterrar su esposa,  
porque Esperanza y Fe viven de paso ;  
a tal mentado campo  
por mil dineros compra,  
y en él a las reliquias da descanso.

**VI-** Esas catorce espigas  
y esas catorce vacas  
que el Faraón en pesadillas sueña,  
son años que vendrían  
de hambruna y abundancia,  
según Dios a José se lo revela.

**VII-** A José lo vendieron  
fraternal envidias,  
pero él mandó esconder oculta copa.  
Cuando los ve confesos  
descubre la malicia,  
mas generosamente los perdona.

**VIII-** En una zarza ardiente  
Nuestro Señor le llama  
a Moisés, que cuidaba unos rebaños ;  
cayado torna en sierpe,  
desata sus sandalias  
y va del Faraón y su palacio.

**IX-** Los justos caminantes  
irán siempre seguros,  
aunque atraviesen el mar tormentoso:  
así el Mar Rojo se abre  
para Dios y los suyos,  
y así se hunde el Faraón rabioso.

**X-** Del Sinaí la cumbre  
con fulgores que danzan  
se enciende, y Moisés sube a la cima.  
En medio de la lumbre  
recibe la Ley Santa,  
mientras abajo el pueblo se extravía.

**XI-** Con puro pan del cielo  
las tiendas se blanquean:  
el arca guarda pruebas en un vaso ;  
y codornices llegan  
por el cielo volando,  
para que el hambre quede en el pasado.

**XII-** Por el seco camino  
del desierto extenuado  
infectaban al pueblo las serpientes.  
Moisés levanta un signo,  
en bronce modelado,  
y vence al mal crucificada sierpe.

**XIII-** La sed ya les ahogaba  
y hallaron la cisterna  
de amargas aguas y líquidos negros.  
Moisés dice: “Al agua  
echad ese madero,  
lo amargo tornará dulce con ello”.

**XIV-** El pueblo de Dios llega,  
por Moisés conducido,  
a doce fuentes de agua siempre pura ;  
setenta palmas riega  
el oasis bendito  
que al número de Apóstoles figura.

**XV-** El Jordán se recoge  
en corrientes contrarias  
para dejar un vado seco al pueblo:  
testimonio son doce  
piedras que, lapidarias,  
a cada Apóstol preceden en tiempo.

**XVI-** Jericó ha caído:  
sólo quedan erguidos  
los muros de Rajab, la mujerzuela  
que al Señor ha temido  
y escarlata descuelga  
un cordón, que a su sangre representa.

**XVII-** Un león se abalanza  
contra Sansón invicto,  
pero al feroz león, Sansón tritura.  
Da linfa la quijada  
y miel el fiero hocico,  
hiel la ignorancia, la virtud dulzura.

**XVIII-** Sansón trescientas zorras  
con la cola encendida  
orienta contra campos filisteos ;  
y las astutas zorras,  
que son las herejías,  
al campo de los vicios prenden fuego.

**XIX-** David era pequeño,  
y con claros arpegios  
pastoreando modula dulces notas.  
En la corte, ya luego,  
se hace un hábil guerrero  
y a Goliat con su honda lo derrota.

**XX-** Brillan ya las insignias  
de David refulgentes:  
aceite, trono, rama, ara, palma.  
Todas ellas designan  
a Cristo, ciertamente:  
olivo, cetro, cruz, altar y clámida.

**XXI-** Salomón, decidido,  
a Dios levanta un templo  
y la reina del Sur le lleva dones ;  
hoy es tiempo que Cristo  
alce hermoso su templo  
en lo profundo de los corazones.

**XXII-** Mientras hachan los hijos  
de los profetas, cae  
el hacha vuelta trizas en el río.  
Se sumerge el los hilos  
del agua, pero atrae  
su madero a los hierros desprendidos.

**XXIII-** Cuando el pueblo elegido  
se extravió en el pecado,  
lloró por Babilonia su destierro ;  
calla entonces sus himnos  
y silencia sus cantos,  
y en los árboles cuelga los salterios.

**XXIV-** El buen rey Ezequías  
mereció en quince años  
retrasar de su muerte el triste día,  
porque el sol que moría,  
con su luz, mostró el paso  
que cubriera la sombra vespertina.

**XXV-** San Gabriel fue enviado  
de la corte del Padre  
a la joven María, por decirle:  
“el Espíritu Santo  
te hará incorrupta madre,  
darás a luz a Cristo siendo virgen”.

**XXVI-** Capital de la Tierra  
es Belén, la pequeña,  
pues nació Cristo en ella que es principio  
del mundo y ya Dios era  
antes que el sol naciera  
y alumbrara el lucero matutino.

**XXVII-** Aquí traen los magos  
a Cristo, Niño hermoso  
que descansa en los brazos de María,  
sus dones más preciosos:  
oro, incienso y mirra,  
y la madre del Niño Rey se admira.

**XXVIII-** Una lumbre bendita  
a la faz vugilante  
de los pastores llega, anunciándoles  
que ha nacido el Mesías  
y podrán encontrarle  
en un portal envuelto con pañales.

**XXIX-** Herodes prepotente,  
pretendiéndolo a Cristo,  
asesina los niños de Judea.  
Ya las cunas inertes  
y los pechos heridos  
se mojan de dolor y sangre nueva.

**XXX-** Juan está bautizando  
de pieles revestido,  
y Cristo entre la gente es bautizado.  
El Espíritu Santo  
confirma que el bautismo  
de Cristo es el que lava los pecados.

**XXXI-** El pináculo erguido  
permanece, y escapa  
a la devastación del viejo templo ;  
el lugar construido  
con la Piedra ignorada  
es parte principal del templo nuevo.

**XXXII-** Galileos celebran  
ante gran concurrencia  
su fiesta conyugal, y el vino falta:  
Cristo allí les ordena  
poner agua en tinajas,  
y el líquido en añejo vino cambia.

**XXXIII-** Medicinales aguas  
que se mecen al viento  
se laman Siloé, y es donde manda  
Nuestro Señor al ciego  
que sus ojos en agua  
ungidos con saliva se lavara.

**XXXIV-** La joven danzarina  
pidió por triste premio  
la cabeza de Juan en una fuente,  
para llevarla al gremio  
de su madre indecente:  
sus dedos manchará sangre inocente.

**XXXV-** Nuestro Señor camina  
por el mar ondulante,  
y pisa con sus pies fluidas olas.  
Manda a Pedro que baje,  
este duda y no flota,  
pero el Señor enmienda su zozobra.

**XXXVI-** Los demonios trituran  
las cadenas de hierro  
que al sepulcro les atan como cárcel.  
Cristo en piara de cerdos  
los obliga a posarse:  
ellos se ahogan, el hombre renace.

**XXXVII-**Partió el buen Jesucristo  
cinco panes, dos peces,  
y a más de cinco mil colmó con ellos ;  
luego llenaron doce  
canastas con los restos:  
¡bien generosa es la mesa del cielo!

**XXXVIII-** Escenario es Betania  
de prodigios enormes:  
vio a Lázaro volver de entre los muertos.  
Aquel sepulcro donde  
los miembros descompuestos  
volvieron a la vida, quedó abierto.

**XXXIX-** El campo fue vendido  
por el precio de un crimen,  
y al traidor recibe cual sepulcro:  
allí Judas oprime  
su cuello con un nudo  
tensado por un crimen tan injusto.

**XL-** Ha caído la casa  
de Caifás, donde fuera  
golpeado el santo rostro del Mesías.  
Este destino espera  
al injusto, quien guía  
sus pasos al sepulcro en propia vida.

**XLI-** En estos aposentos  
el Señor sus espaldas  
presentó a los azotes, como un siervo.  
Queda hoy, veneranda  
la columna que al Templo  
sostiene y nos enseña a vivir rectos.

**XLII-** De ambos lados abiertos  
mana Cristo agua y sangre:  
sangre el triunfo, expiación el agua.  
Los dos agonizantes  
discuten por su causa:  
aquel rechaza a Dios, este se salva.

**LXIII-** Ni la piedra pesada  
ni el cóncavo sepulcro  
frenaron a Jesús, el Redentor.  
Probó Él al tacto  
y la vista de muchos  
la realidad de su resurrección.

**XLIV-** Desde un monte de olivos  
Cristo al Padre regresa,  
imprimiendo en la tierra don divino:  
el óleo que gotea  
de perennes olivos  
precede con su unción al Santo Espíritu.

**XLV-** Su presente de sangre  
San Esteban entrega  
en la lluvia mortal del apedreo.  
Mientras sangra encomienda  
sus verdugos al cielo,  
piedad hermosa del mártir primero.

**XLVI-** Todavía la puerta  
que llamaban preciosa,  
obra de Salomón, perdura intacta ;  
pero más grande obra,  
por Cristo, Pedro alcanza:  
a su voz el lisiado se levanta.

**XLVII-** Un globo sueña Pedro  
descendido del cielo,  
de bestias y animales desbordado.  
Él no quiere comerlos,  
mas Dios no hace reparos  
y Su Templo les abre a los paganos.

**XLVIII-** Ese lobo insaciable  
es ahora cordero:  
aquel que fuera Saulo, hoy es Pablo.  
Es Apóstol de Pueblos  
y Doctor de paganos,  
y en palomas los cuervos ha tornado.

**XLIX-** De veinticuatro ancianos  
insigne es el Senado  
que alaba con sus copas al Cordero,  
Aquel que fue inmolado,  
el único con fueros  
de abrir el Libro y desatar los sellos.